

La Última Cena: vacanal o anti-vacuna



GERMÁN EDUARDO VARGAS

Catedrático
german.vargas@uniandes.edu.co

La corrupción política, empresarial y científica (anti-natural) alimenta el bacanal que hacemos con la Tierra; reconocamos las externalidades negativas-ambientales, económicas y de salud pública del patrón «ubérrimo».

El lobby sella sus negociaciones con sofisticados cortes al rojo vivo y langostas que se hierven vivas: tal como hacen con el Pulmón del Planeta, presionando el calentamiento global. Los empresarios multiplican peces (Ending Overfishing Can Mitigate Impacts of Climate Change, 2019) y convierten nuestra sangre en vino.

Los políticos saben que el país de las Vacas Sagradas es antihigiénico, pero piensan que el más limpio no es el que contamina menos, sino el que ostenta mejor tecnología de aseo, y los científicos desprecian su influencia antropogénica.

Capricho e ignorancia, diariamente contribuimos al problema. Verbigracia, compramos productos cosechados por campesinos en condiciones indignas, cuyos pesticidas contribuyen a intoxicar al consumidor y

planeta. También ternera o cordero, cuya producción multiplica por 11 las emisiones -y 40x el área requerida- equivalentes al promedio de alternativas como el pescado y los huevos -animal-, los cereales y las legumbres -vegetal-.

Sería fácil decir 'La culpa es de la vaca', aunque nuestra dentadura no evolucionó para ser carnívora y somos la única especie que toma leche (ajena) durante toda la vida. Además, todo suma: el metano rumiante contribuye al calentamiento 28x lo que el CO2 monogástrico (aunque permanece décadas en la atmósfera).

TOCA INSISTIR EN LA ERRADICACIÓN DE COMBUSTIBLES FÓSILES Y EL PLÁSTICO

En 2012, mientras los mayas esperaban el fin del mundo, la edición genética CRISPR anunciaba un nuevo modelo creacionista. Tierra prometida, productos abundantes y perfectos: atractivos, enriquecidos, sin semillas. También resistentes al jet-lag estacional y la extinción de los polinizadores.

Son tan insostenibles los efectos de esta Revolución Verde 2.0, como los de la pasada; de hecho, los sellos verdes son objeto de publicidad engañosa,

como la anunciada «limpieza» de Tesla (que sigue dependiendo de los derivados del petróleo), y el «veganismo» de ciertos influencers, como JLo, que adora las pieles.

Los invito a conocer el trabajo de Joanne Chorry, quien edita "súper-plantas que podrían retardar el cambio climático" (TED.com). Paliativo, esto no resuelve el problema de raíz; por eso es necesario insistir en la erradicación del uso (intensivo) de los combustibles fósiles y el plástico; la industrialización vacuna, la desconexión agrícola con los ciclos de la naturaleza («climatarian», Cambridge Dictionary) y el estrés sistémico de la genética que cultiva especies no endémicas.

Según el Centro Internacional para la Agricultura Tropical (Ciat) el movimiento «anti-vacuna» bajaría el precio de la tierra; aunque esto sería positivo en los países donde priman los latifundios improductivos, resulta absurdo que califiquen esto como algo negativo para las comunidades.

Elijamos alimentos locales, y de temporada. Un cambio radical es imperativo, ahora «ONU-nca», pues no tenemos «Plan-eta» B.

Era de debates escatológicos, gracias a Beglia por sus aportes, sentido pro-positivo y conciliador. Felicidades y larga vida.



CONSEJOS PARA LÍDERES

MAURICIO RODRÍGUEZ
@liderazgomr

Enfóquese en su pasión, siga a su corazón, no a su cabeza.

Jeff Bezos

Economía y política nacional

Economía y política están más ligados hoy que en toda la historia anterior. El comercio y los flujos de capitales son de dimensiones sin precedentes, y el peso relativo de hacer leyes y pronunciamientos judiciales, educar y proveer infraestructura es hoy mucho mayor que en otros tiempos. A la integración contribuye la reducción de los costos de producción y logística por la tecnología. Para participar en forma plena de los beneficios al alcance de la humanidad en esta época es preciso tener la preparación adecuada; en la economía globalizada compiten las firmas que conforman el capital o capacidad productiva de bienes y servicios, y las ciudades región, donde se materializa la inversión y se alberga el trabajo.

En el caso de Colombia la circunstancia actual es preocupante: la deficiente educación, el mal diseño de los procesos públicos en general y la falta de consensos sobre las tareas a ejecutar para aprovechar las ventajas comparativas de cada comunidad son obstáculos formidables.

De allí las paradojas: la economía nacional depende del petróleo pese a que nuestro papel en los mercados de crudo y derivados es muy menor: abundan expresiones de inconformidad contra los sesgos de los pronunciamientos judiciales pero no contra las deficiencias en la formación y operación del legislador, que alimentan la falta de independencia de las cortes, el centralismo asfíxia en lo público y lo privado, los delitos no tienen castigo y proliferan los incentivos a apropiarse del patrimonio público. Todo ello conspira contra la economía, pues promueve la ineficiente asignación de recursos, con efectos nocivos sobre la competitividad del aparato productivo. Así las cosas, el gasto público de hoy solo contribuye al ingreso del período en curso, pero no facilita el aumento en períodos futuros.



GUSTAVO MORENO MONTALVO

Consultor independiente
gustavomorenom@gmail.com

EL PAÍS NO SE HA VINCULADO A LA GRAN INTEGRACIÓN SOCIAL Y ECONÓMICA

La protección a la producción nacional vigente hasta 1990 no era sostenible: la reproducción del capital era muy difícil por la escasez de divisas, y los recursos escasos se orientaban a todos los subsectores de la industria, así no tuvieran perspectivas de ventajas comparativas. El país se abrió al comercio y liberó su moneda pero, como el grueso de Latinoamérica, no se ha vinculado a la gran integración social y económica en curso desde la posguerra. El aumento en productividad mundial tuvo el impulso de la reconstrucción de Europa Occidental y Japón bajo los auspicios de Estados Unidos hasta principios de los 70. Después vino el crecimiento de las economías asiáticas, en particular China desde 1978, cuando se modificó el sistema económico y se abandonó el dogma estatista en favor de un complejo esquema en el que 80 millones de miembros del partido comunista controlan la vida de toda la población pero se impulsa la iniciativa privada, la inversión extranjera y la acumulación de capital privado.

El planeta está en evolución hacia integraciones de creciente complejidad que favorecen el desarrollo económico y social con las naturales fluctuaciones derivadas de los ciclos de negocios. Latinoamérica y África, con excepciones como Chile, todavía no se han involucrado en el pensamiento globalizado, paso necesario que no conlleva olvidar lo propio sino consolidarlo para articularlo con el resto del mundo. Colombia debe pensar de manera consistente con estas realidades para derrotar la pobreza y la desigualdad y enfrentar los retos ambientales.

Inteligencia artificial y liderazgo



ALDO CIVICO
Antropólogo y estratega de liderazgo
aldo@aldocivico.com

Ellie es una psicóloga de unos 30 años. Tiene la piel color oliva, ojos marrones y el cabello largo. Viste de manera elegante y formal.

Cuando te sientas frente a ella te hace preguntas y si eres de una ciudad donde ella nunca ha estado te lo dice y contesta: "Yo por mi parte soy de Los Ángeles". Oficialmente ella es la primera psicóloga virtual de inteligencia artificial, concebida por científicos de la Universidad de California del Sur. Ellie está diseñada para identificar signos de depresión, ansiedad y estrés post traumático y es parte de un proyecto del Departamento de Defensa del gobierno de Estados Unidos para identificar síntomas de trastornos mentales que han causado una epidemia de suicidios entre miembros de las fuerzas armadas.

Ellie aparece en un monitor e interactúa con sus pacientes de manera natural y competente. Pregunta: ¿cómo te has sentido?, ¿cuándo fue la última vez

que te sentiste feliz? Su capacidad para identificar, evaluar y responder a las emociones en tiempo real es el resultado de un creciente cuerpo de investigaciones sobre la mecánica de la cognición incorporada. De hecho, la neurobiología de las emociones revela que señales no verbales—nuestros tics, temblores, tono—revelan mucho más sobre nuestro estado interior, mucho más que la comunicación verbal. Ellie es capaz de registrar y procesar más de sesenta datos distintos cada segundo. Además, otra gran ventaja de Ellie es que no juzga a las personas, en comparación, incluso, con el más entrenado de los sicólogos. Ellie de esta manera genera más confianza.

LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL NOS SUPERARÁ TAMBIÉN EN INTELIGENCIA EMOCIONAL

La inteligencia artificial no solamente va a superar a los humanos en inteligencia cognitiva. De hecho, el ser humano no va a ser capaz de competir con la capacidad de interpretar, analizar y tomar decisiones basándose en una cantidad infinita de datos. La inteligencia artificial nos va

a superar también en inteligencia emocional. Ellie es solamente un ejemplo; pronto tendremos abogados, médicos, y hasta chefs, diseñadores de moda, y escritores de novelas artificialmente inteligentes. Es una perspectiva que asusta a alguien como Elon Musk, quien está convencido de que estamos subvalorando las capacidades de la Inteligencia Artificial. Dice Musk que la diferencia entre humanos y la IA puede ser la misma, o peor, de la que hoy hay entre chimpancés y humanos. Si así están las cosas ¿de qué liderazgo necesitaremos en nuestro próximo futuro?

Se lo pregunté en estos días al gerente de una empresa líder en Colombia. "La capacidad de la conexión humana", me contestó sin titubeo. Por eso, agregué, "necesitamos desarrollar cada vez más la inteligencia espiritual". Es decir, si la inteligencia artificial nos va a superar en inteligencia cognitiva y emocional nos queda la responsabilidad de evolucionar nuestra consciencia. Por eso, los líderes de vanguardia hoy, no se enfocan tanto en el desarrollo de nuevas habilidades sino en actualizar su consciencia, para pasar de la inteligencia a la sabiduría.